BUENOS AIRES, LUNES 24 DE ABRIL DE 1871

LA PRENSA

DIARIO DE LA TARDE

Suscricion mensual 25 $

Numero suelto..... 2 $

Suplemento diario a consecuencia de la epidémia

LA PRENSA

BUENOS AIRES, ABRIL 24 DE 1871.

Pensemos en el porvenir

Gracias al cielo, la cifra de la mortalidad ocasionada por el flajelo va disminuyendo lentamente.

Aunque nadie ha sabido decirnos á punto fijo hasta ahora, á qué debemos el terrible azote que nos diezma, los hechos en sí, con su lójica tanjible, nos hacen concebir la alhagüeña esperanza de que va á desaparecer en breve.

La aproximacion de los frios del invierno por una parte, la disminucion de poblacion en la ciudad por otra, la mejora de las condiciones hijiénicas de esta última, en resúmen, son puntos de apoyo para nuestra creencia.

La epidemia declina, en efecto.

Mas, demos por supuesto este hecho como una cosa realizada ya ¿qué bases de garantia para que la epidemia no vuelva en breve, nos preocupamos en buscar?

Si bien la opinion de la ciencia no es bastante definida aun respecto de lo q' es el miasma de la fiebre amarilla, todos están de acuerdo en que, las emanaciones insalubres, la falta de buena hijiene en la poblacion y el agrupamiento de jente en condiciones de desaseo, son focos de infeccion que favorecen y contribuyen poderosamente al desarrollo de las epidemias.

Bien, entonces, si hay por lo ménos esto averiguado y evidente, puesto que todos convienen en ello, lo racional y lójico seria entónces dictar medidas de un carácter permanente, que hagan imposible de hoy para siempre la nueva formacion de los referidos focos.

Entre los lugares que se consideran como tales, figuran en primer lugar: los saladeros de Barracas, el Riachuelo en las condiciones en que hoy se halla, el depósito de las basuras de la ciudad, la costa del rio en toda la estension que se ocupa para el lavado de la ropa, los conventillos, y muchos otros parajes y establecimientos que se encuentran en condiciones análogas de insalubridad.

Miéntras el flajelo ha hecho centenares de víctimas algunos de los referidos focos han sido neutralizados ó destruidos, pero el dia que el flajelo desaparezca, la confianza volverá á los espíritus con el alejamiento del peligro, y esos focos de muerte en momentos de epidemia, volverán á su mision ordinaria de hacinar rayos de destruccion y jérmenes de duelo para lanzarlos de nuevo y en un momento dado sobre la vida de una poblacion indefensa.

Esta consideracion nos la sujiere la esperiencia diaria, no solo de lo que sucede aquí sino de lo que ha sucedido en todas partes.

El hombre es el ser mas temerario é incrédulo de los seres—Los pueblos como agregados de hombres son por desgracia lo mismo.

Lóndres, antes de preocupase de poner un remedio contra los males de las epidemias, sufrió mas de veinte veces su calamitosa visita.

Las ciudades de España llevan siglos, en que de cuando en cuando el cólera y la fiebre amarilla les roba por completo su riqueza y la flor de sus hijos, sin haber puesto hasta ahora los medios eficaces para evitar sus funestos estragos.

En América se ha escarmentado mas pronto y los hombres se han mostrado mas previsores.

En Nueva Orleans, donde la fiebre es endémica se ha encontrado el medio de impedir su propagacion como epidemia, teniendo en vijencia perpetua disposiciones enérjicas sobre hijiene y limpieza y aislamiento de enfermos.

En las Antillas sucede otro tanto;—en el Brasil lo mismo.

Pero es que en esas ciudades se ha pensado en el porvenir.

En 1859, la poblacion de Lóndres se alarmó sériamente de la putrefaccion de las aguas del Támesis donde necesariamente se arrojan los resíduos salimenticios animales y vejetales, materias fecales, etc, de toda la poblacion, pero inmediatamente, sin haber una epidemia, la autoridad se preocupó de una manera tan completa del asunto que desde entónces, esos residuos son primeramente desinfectados en las alcantarillas antes que sustancia alguna putrecible vaya al rio.

Así se precaben los pueblos sensatos y progresistas de los horrores de la muerte.

Todos saben que mediante á esa prolijidad hijiénica de que hace alarde la ciudad de Lóndres, las epidemias no son allí temidas ni se defienden de ellas con cuarentenas.

Sus habitantes se creen garantidos por la hijiene, y preciso es convenir en que esa seguridad no es efímera, desde que en ella descansa con éxito una poblacion de cuatro millones de almas, cuya atmósfera constante es ahumada y fria, y donde el escesivo pauperismo de miles de seres humanos que viven sin ver la luz del dia, haria inevitable la propagacion de cualquier epidemia.

Pero el pueblo inglés tiene en su manera práctica de vivir la lójica de los números.

Cuando alguien sospecha que su clima es muy insalubre y sus ciudades muy espuestas al desarrollo de las epidemias, los ingleses contestan enseñando á Lóndres y abriendo sus puertas á todos los paises infectados del mundo.

Es la réplica de la evidencia.

Así refutaba Diójenes, caminando, la teoria de Aristenes opuesta al movimiento.

Es tiempo que tambien nosotros nos inspiremos en ejemplos análogos y pensemos en el porvenir.

Si no se dictan ahora bajo la presion de una dolorosa esperiencia medidas de un carácter permanente para remover los focos de infeccion que tiene Buenos Aires, no se ha de hacer cosa alguna provechosa, y hemos de soportar en breve la misma desgracia.

En cuanto á saladeros, por ejemplo, hacen dos meses á que están cerradas sus faenas durante la época mas favorable para la elaboracion de sus carnes y demás productos que benefician.

¿Cuánto no habria utilizado el productor hacendado y el Tesoro de la Provincia si durante la mitad de ese tiempo siquiera, los referidos establecimientos hubiesen podido continuar sus faenas?

No queremos decir con esto que se les hubiese permitido seguir faenando en el lugar donde hoy están ubicados, sinó que, si en 1.° de Marzo se hubiese tomado la medida de hacerlos desalojar—como está en la conciencia de todo el mundo—hace un mes ya á que estarian elaborando de nuevo sus carnes en cualquier otro punto.

Pero ha faltado dedicacion en la Lejislatura y decision en el Gobierno.

La primera por inasistencia de sus miembros y este último por consideraciones de interés personal, ambos han dejado de pié el problema que cuesta mas trabajo resolver prácticamente—el desalojo de los saladeros de Barracas.

Estensamente nos hemos ocupado en varias ocasiones de este asunto, probando con el auxilio de la luz que suministra la ciencia, la esperiencia y la ilustracion reunidas, todo cuanto hay de inconveniente y perjudicial dejar á los saladeros de Barracas en el lugar donde hoy se hallan ubicados.

No volveremos hoy á hacer presente las serias consideraciones que en apoyo de nuestra doctrina hemos espuesto anteriormente, pero basta á nuestro propósito despertar el recuerdo de los males que la existencia de los saladeros de Barracas puede acarrear á Buenos Aires, para que se comprenda con cuanto interés nos preocupamos de su bien futuro.

Lo que decimos de los saladeros es tambien aplicables á sus letrinas cubiertas, á sus depósitos de basura, á sus conventillos á las orillas siempre nauseabundas del rio donde lavan la ropa y á mil otros centros permanentes de emanaciones insalubres.

Si durante esta época de tremenda prueba no se mandan salir á los saladeros, no se prohibe la construccion de conventillos, no se cigan los grandes depósitos de basuras y no se reglamenta el aseo de las orillas del rio impidiendo el lavado, poniendo inodoros etc, Buenos Aires volverá á caer en su proverbial incuria y la muerte de miles de sus mas queridos moradores vendrá tal vez en breve á golpearle á la puerta con esta tremenda sentencia del profeta lanzada sobre las ciudades del Pentápolis:

Estais condenadas á morir por que sois incorrejibles: morid pues—Sobre vuestras plazas de alegres bacanales no se oirá en adelante mas bullicio que el que hace la arena del desierto arrastrada por el viento del mar.

Pensemos pues, en el porvenir.

En estos momentos funcionan con laudable regularidad el Poder Ejecutivo y la Corporacion Municipal.

Uno y otro poder pueden dictar medidas de un carácter serio sobre los diferentes objetos que hemos indicado.

La Lejislatura vendrá mas tarde á sancionar con su voto lejislativo lo que necesite de este requisito.

Pero conviene no perder el tiempo *pasado* el peligro, renacerán todos los atractivos de la vida ordinaria; la política gubernamental absorverá la atencion de todos los espíritus; los hombres abnegados se tornarán en propagandistas electorales; los hijienistas, tal vez en corifeos de partido, y los gobernantes celosos del bien público descenderán quizá á intrigas de círculo.

Entre tanto se habrá olvidado por todo lo que conviene no olvidar jamás:—que estamos durmiendo sobre el cráter de un volcan.

Despierten pues, nuestras autoridades del letargo en que han vivido hasta ahora y demos para el porvenir, con medidas enérjicas y sabias la garantia de que siquiera podremos vivir en Buenos Aires seguros de no ser cada año víctimas de una nueva y terrible epidemia.

Si al ménos esta esperanza no nos es dado ver realizada con el esfuerzo de los que gobiernan, mejor seria demoler nuestra hermosa ciudad sembrarla de sal, ó hacer votos al cielo para que las madres se vuelvan estériles, antes de ver condenada fatalmente su projenie á una muerte inevitable y temprana

Pensemos pues en el porvenir.

El concierto de caridad en San Fernando

Ayer tuvo lugar, como estaba anunciado, el gran concierto de aficionados dado en la Iglesia nueva de San Fernando con el objeto de atender con su producto al socorro de las víctimas de la epidemia.

Estuvo espléndido.

Una concurrencia numerosa y lucida hizo cumplido honor al pensamiento; consebido por el Sr. Silva, realizado con el importante concurso de una comision de vecinos, y embellecido con el contijente artístico de algunas niñas y jóvenes *dilettanti*.

Dejando á los intelijentes cronistas de este diario la tarea de aplaudir en detalle los diferentes variantes del concierto, nos limitaremos á concluir con una reflexion que nos sujiere ese acto.

Es muy feliz la tierra en que los horrores de la muerte, cuentan para su alivio con el jeneroso concurso de la belleza y de la intelijencia en almas abnegadas y jóvenes.

Esto revela que estamos en plena vida de cultura y de fraternidad.

Las Comisiones de Hijiene.

Grandes bienes ha cosechado la poblacion de Buenos Aires de los asiduos trabajos de estas Comisiones, y ellas, con su contraccion al cumplimiento de las numerosas tareas que las exijencias de la epidemia les imponen, con la facilidad que su existencia ha ofrecido á la Corporacion Municipal para llevar á cabo tantas y tantas medidas para colocar á la ciudad en ventajosas condiciones hijiénicas, nos revelan que la descentralizacion de las atribuciones municipales no encontrara mejor organizacion, que la de hacer de las Comisiones hijiénicas, dependencias permanentes de la Corporacion Municipal.

Sobre la base de su personal actual pueden formarse Comisiones permanentes [illegible] nes, que á la vez que sean otros tantos centinelas avanzados contra la invasion de [illegible] hijiénicos y guardianes empeñosos de la salubridad pública, sean instituciones [illegible] disposiciones y medidas [illegible] cion nadie lo puede hacer [illegible] con mas interes, que aquellos vecinos [illegible] que cosechar de su cumplimiento [illegible] su existencia, para la [illegible]

En efecto, la inspeccion tenaz [illegible] hoy por esas comisiones [illegible] infeccion y sobre todo aquello [illegible] bridad y la hijiene [illegible]

[illegible]

Es indudable por otra parte, que el [illegible] de autoridad, es mas respetado en la [illegible] Municipal y su influencia es mas [illegible] cuando tiene en cada parroquia [illegible] vecinos que la representen [illegible]

[illegible]

Nos acercamos á una época en la [illegible] creacion en que la mision [illegible] marcada casi como esclusiva á la Municipalidad.

[illegible]

En momentos de conflictos como los que hemos atravesado y atravesamos, es cuando mas se siente la necesidad de que las Cámaras deleguen en la Corporacion Municipal ciertas atribuciones de que hoy carece aquella, y cuyo ejercicio no puede ser atendido con rapidez ni puede tampoco hacerse efectivo por la Lejislatura como ha sucedido acontecer hoy que la Municipalidad [illegible] y las Cámaras no pueden ni siquiera reunirse.

Ha de ser pues, indispensable llevar á cabo la reforma en la organizacion [illegible] Municipalidad cuya necesidad [illegible] tiempo atras, pero que no hemos [illegible] de emprenderla.

En esa organizacion, debe entrar como [illegible] mento indispensable la creacion local de la Comision de Parroquia con atribuciones [illegible] tas y de tanta estension como las que hoy [illegible] adjudicado lo anormal y lo urjente de la situacion al ménos con facultades bastantes que haga mas fácil el inmenso cargo de atenciones que [illegible] vo de la situacion va á imponer á la Municipalidad.

Con esas dependencias, formadas de hombres de influencia y de actividad, la Municipalidad llegará á ser, sin necesidad de mucho lujo de atribuciones, un poder imponente y sólido sin exajeracion de facultades, capaz de ejercer en el Municipio la influencia que se requiere para que la accion de la Corporacion Municipal o sea una quimera y su responsabilidad una ilusion.

La fiebre amarilla ha retemplado el espíritu público, abriendo honda brecha no solo en la vida de la poblacion sinó en el bolsillo individual y hoy ya no será la indiferencia, la que como después del cólera y de las inundaciones reemplace la ajitacion y las peripecias porque atraviesa la opinion pública en los grandes momentos de peligro.

Ahora, el Gobernador que se elija tiene que ser si posible es la clasificacion, un Gobernador hijiénico.

Las Cámaras, la Municipalidad, todo lo que ejerza algo de autoridad en la Provincia, tiene que revestir el carácter y las condiciones necesarias para afrontar y llevar á cabo los grandes trabajos que nos coloquen en condiciones hijiénicas tales q' si no hacen imposible hagan al menos mas débiles los embates de cualquier epidemia.

El pueblo tambien la prensa y todos los elementos sociales y políticos, van á tener su atencion absoluta y sus fuerzas aplicadas á todo lo que tienda á hacer práctica y garantida la hijiene y la salubridad pública.

Nada pues, mas necesario que mantener en [illegible]

[illegible]

El Doctor Gorostiaga

[illegible]

La Comision Popular.

AL PUBLICO.

(Artículo comunicado)

En la última reunion de la Comision Popular [illegible] se convino deseando conciliar los ánimos que cesasen los escritos por la prensa.

A pesar de esto la «República» y la «Tribuna» han publicado ayer largos artículos—en los que sin levantar los cargos hechos *á algunos miembros* de la Comision, se da por toda esplicacion de la actitud asumida por todos mis amigos y por mí, en vista de ciertos hechos, enemistades recientes entre el señor D. Hector F. Varela y yo.

Este modo curioso de juzgar las acciones humanas, de espiar la conciencia, la rectitud, la probidad, prueba que los atacados no se sienten suficientemente fuertes para sostener la discusion y que por eso recurren á los espedientes de la mala escuela periodística, tantas veces censurados por alguno de ellos.

Yo estaba en mi derecho, y nadie podria negármelo, siendo imparcial, de contestar los artículos de la «República» y «Tribuna» insertos con toda formalidad [illegible]

Pero se ha hecho un llamamiento á mi moderacion, á mi jenerosidad, á los recuerdos de agradables amistades perdidas en cumplimiento de lo que los creia mi deber—por personas que estimo y he [illegible]

[illegible]

Mañana [illegible]

[illegible] á hablar [illegible] justicia ó el deber [illegible]

Lucio V. Mansilla

NOTICIAS DE EUROPA

POR EL AMAZONAS

Fechas hasta el 28

Por el «Amazonas» entrado ayer, procedente de Burdeos, tenemos fechas de Lóndres hasta el 23, Paris 25 y Lisboa 28 del pasado.

Es lo duenos [illegible] el aspecto que ofrece Paris, cuando la Francia sangra aun por todas sus heridas.

Los demagogos se apoderaron de la ciudad y mantienen su dominio, despues que el Gobierno en vista de la defeccion de gran parte de la tropa de línea y no pudiendo confiar en la guardia nacional tuvo que retirarse para Versalles con las fuerzas que se le conservaron fieles.

Llegóse hasta nombrar una diputacion de 15 miembros de la Asamblea para oir y atender hasta donde fuese posible, á las exigencias de una especie de Junta que habian formado los insurgentes, toda compuesta de nombres oscuros y desconocidos.

Los fuertes del Este de Paris, que aun no habian sido evacuados, fueron armados otra vez, concentrándose en ellos tropas que amenazaban la ciudad, mientras en la misma Alemania se suspendia el licenciamiento de la *landwehr*.

En el deseo de escapar aun á la humillacion de emplear en la reduccion de la amotinada capital las tropas del enemigo, que acababa de talar los campos de la Francia, Thiers trataba de reunir cuanto antes en Versailles 100 mil hombres con los que pudiese él mismo atacar y someter á los insurgentes.

—El parlamento inglés se ocupaba principalmente de la organizacion del ejército y el protocolo de la conferencia de Lóndres sobre la neutralizacion del Mar Negro.

En Alemania, el emperador Guillermo abrió el 21 de Marzo las cámaras alemanas con el siguiente discurso.

«Ilustrados señores! Cuando veo al Reichstag germánico reunido en torno mio por la primera vez, despues del glorioso pero ingente esfuerzo que la Alemania sostuvo victoriosamente en pró de su independencia, me veo obligado, sobre todo, á manifestar la espresion de mis humildes agradecimientos al Todo Poderoso, por los históricos sucesos en que en su clemencia ha bendijo la facil [illegible] el heroismo y disciplina de nuestros ejércitos, así como la dedicacion del pueblo aleman, que se prestó á todos los sacrificios.

«Completamos aquello porque luchar nuestros padres, la unidad de la Alemania y de su constitucion orgánica, la seguridad de nuestras fronteras y la independencia de nuestro desenvolvimiento nacional de las leyes.

«Asi que la conviccion de su futura unidad estuviese velada, siempre brilla en la mente del pueblo germano.

«El [illegible] entusiasmo con que se irguió toda la nacion en defensa de la patria amenazada, trazó tu su propósito en indelebles caractéres en los campos de batalla de la Francia, para realizar la posesion de un pueblo verdaderamente unido.

[illegible]

«Sen res! Pued el restablecimiento del Imperio aleman ser una promesa de futura grandeza. Puede la guerra imperial alemana tan gloriosamente sostenida por nosotros, puede ser seguida de una paz imperial igualmente gloriosa, y que de ahora en adelante pueda circunscribirse la tarea del pueblo aleman á triunfar en el certámen universal de los productos de la paz. Dios lo permita.»

El conde Bismark fué elevado á la dignidad de príncipe y el conde de Moltke agraciado con la cruz de fierro.

La Italia apresuraba cada vez mas los preparativos de la mudanza de la capital á Roma, y al mismo tiempo se preocupaba en armarse y fortificarse para el caso de que alguna potencia estrangera quisiese espulsarla de allí.

En España se aguardaba la próxima reunion de las Córtes, pero no andaban muy tranquilos los ánimos.

Ultima hora

Lóndres, 27 de Marzo á la tarde—En la sesion de la Asamblea de Versalles del 25 Luis Blanc anunció que los maires y los diputados de Paris consentian en las elecciones municipales. Esta cuestion fué enviada a una comision.

El Sr. Picard anunció que el órden estaba completamente restablecido en Lyon y en Saint Etienne.

El Almirante Saisset, en Versailles, despidió á su Estado Mayor y los batallones de la guardia nacional

Tuvieron ayer lugar en Paris las elecciones con todo sosiego y reina la mas perfecta tranquilidad. Los insurgentes dominan por todas partes y muestran la mayor decision.

La insurreccion se presenta con tanta fuerza que los habitantes fieles al Gobierno se ven animados a someterse.

La Comision Central publicó una proclama declarando que su mision está acabada y que ella deja el lugar á los miembros, ahora electo, de la Comision.

Corre que la revuelta en Argelia toma incremento.

La Asamblea de Versalles se muestra muy descontenta con la inactividad de Thiers.

Se dieron órdenes para prender a Garibaldi.

Algunos diputados hablan de la necesidad de transferir la Asamblea a Tours, exigiendo la dimision de Thiers y el nombramiento del duque d'Aumale para gefe del poder ejecutivo.

Thiers dijo en conversaciones particulares, que queria esperar hasta tener en Versalles 100,000 hombres de tropa con que pueda caminar y despues atacar a Paris si los insurgentes no se rindiesen.

Los insurgentes se han apoderado de las cañoneras que estan en el Sena.

Las avanzadas de los prusianos están próximas a las fortificaciones y a las puertas de Paris, cerca de Vincennes.

(Agencia Reuter).

Burdeos, 26 a las 5 de la tarde—Las noticias de Paris del 25 son contradictorias y variables. En la noche del 24 decíase haberse efectuado un acuerdo entre el Gobierno y los insurgentes. Sin embargo, despues de muchas alternativas los batallones de la comision central han hecho preparativos formidables de defensa.

Los diputados y los maires de Paris convocan á los electores para el Domingo, invitandolos a no abstenerse de votar. Muchos diarios protestan contra las elecciones, pero la acepta la mayoría. El aspecto de Paris es hoy generalmente tranquilo. Han vuelto a funcionar los omnibus y los coches.

La prensa partidaria de la Comision Revolucionaria ataca violentamente a la Asamblea.

No hay noticia de ningun acontecimiento desagradable.

(Agencia Havas)

Insurreccion de Paris

HORROROSOS DETALLES

Asesinato de los jenerales. Leconte y Clemente Thomas

EL GENERAL VINOY APEDREADO

Episodios sangrientos

BISMARK AMENAZA BOMBARDEAR A PARIS

Lisboa, Marzo 26 de 1871.

Despues de la lucha mas gigantesca, mas sangrienta, mas tenaz y mas desastrosa que tal vez registre la historia, va acaso a entrar la Francia, en los horrores de la guerra civil.

Se llegó a concebir la lisongera esperanza de que la insurreccion de Montmartre se disolveria por el tiempo; no faltaba quien criticase lo que entonces parecia longanimidad y prudencia del gobierno, que así se abstenia de proceder enérgicamente contra los revoltosos, como le cumplia, confiando en una conclusion pacífica.

Entretanto, los cañoneos cuya entrega se prometió y otras tantas se negó, continuaron en poder de los revoltosos, que proseguian acumulando inmensidad de municiones de guerra y adoptando otras disposiciones, apesar de que ostensiblemente se conservasen en la actitud mas pacífica, al punto de engañar á la poblacion acerca de sus verdaderas intenciones.

El mismo general d'Aurelles de Paladines, comandante en gefe de la guardia nacional, se atrevió el dia 15 a ir á Montmatre vestido de particular y acompañado apenas de un ayudante de campo, á ir á ver la artilleria retenida por los revolucionarios, y se dice que volvió convencido de que no eran

FOLLETIN

LA ENFERMA DEL CORAZON

NOVELA ORIJINAL

DE

D. GREGORIO ROMERO LARRAÑAGA

vuestra hija, si algo tiene que acriminar en su adorada madre, es que la vé desvelarse por ella demasiado.

—Sí, sí; y que me oculta la ocasion de sus disgustos, y que no me deja tomar parte en sus pesares, siendo ella avara de participar de los mios. Yo no puedo sufrir su misterioso silencio. Veo que su rostro se va poniendo pálido como las flores secas que el huracan arranca de esos almendros nuevos que ya han dado sombra á esta celosía. Adivino que el gusano del dolor se anida en el alma de nuestra enferma adorada, y q' el cuerpo sucumbe por que el espíritu se acaba. En fin, yo sé que mi madre necesita consuelo, y comprendo que es imposible dárselo, desconociendo sus penas. A mi no me las descubrirá nunca; por eso huye de mi lado; pero insisto de nuevo. Ruégaselo tú, padre mio; une á mis súplicas tus querellas, para que nos descubra el arcano que oculta en su corazon. De nuestro pecho no saldrá nunca la revelacion que nos confie, como no vuelva nunca á levantarse de una fosa el cadáver que en ella se deposita.

—¡Hija, mia! tu madre no tendria secretos para tí. He deseado estar sola, y me habeis perseguido hasta mi soledad. Por hoy, dejadme; el silencio me reanima; en el silencio respiro mejor. ¡Oh! no turbeis mi tristeza. Nada te puedo revelar, Elena: el misterio de mi vida es haber sufrido mucho. El arcano que hay en ella son mis dolores: ignóralos; porque la historia de las desgracias y de los desengaños seca hasta el corazon del que los oye.

—¿Qué es lo que te atormenta?

—Debe enmudecer.

—Sí, sí; debe olvidar lo pasado.

—Y lo presente....y todo....No quiero recordar nada....Nada sé de mi.

—Si pones la mano en tu pecho, ¿no adivinarás la causa que produce ese dolor que te la desgarra? Si meditas en tu estado, y te paras á preguntar á tu deseo que ambiciona, ¿no cruzará una idea vaga por tu mente? ¿no te responderá una voz oculta desde el fondo de tu corazon? ¿no podrás por ninguna impulso secreto y espontaneo de tu alma, significarte á tí misma lo que te haria concebir una esperanza, y lo que produciria, si no tu dicha, al ménos, una calma envidiable ó un olvido tranquilo? Responde.

—¡Elena!

—Habla.

—Mi secreto es mi vida; la palabra que pudiera venderle, al deslizarse de mis labios me llevaria el alma. ¿Querrás verme morir?

—¡Señora!

—¡Cielos!

—Tened lástima de mi suplicio. Dejadme..... Adios.

—Camila, nos sacrificaremos por veros mas serena. Hablad, si podeis, y Dios solo os escuchará; pero si no, enmudeced y vivid...... y tranquilizáos..Aun os quedan vuestros hijos, para haceros olvidar las angustias de lo pasado; calmáos. Volad á vuestro retiro: recobrad allí la tranquilidad. Tiemblo al veros padecer. Recordadlo, Camila: entre los abrojos que os han herido, han retoñado flores: Elena y César.

—¡César! ¡ah! ¡César!....¡él!

—¡Madre infeliz! ¡Ah! sí; por su amor, por el mio, tranquilízate.

—Dejadme....compadecedme.

—¡Cielos!

—Adios...mi secreto es mi vida: mi vida es un arcano de dolor.

Y Camila, con vacilante planta, trémulo el cuerpo, aéreo y majestuoso, cristalizada la vista, roja la frente, como si una llama la consumiese con su fuego, desapareció con lentitud.

La cortina de damasco, que sostuvo con su brazo al cruzar por el dintel de la mampara, volvió á correrse sobre aquella sombra divina Sus fuerzas, al salir de la estancia, la abandonaron; la energía ficticia que la habia sostenido en presencia de su hija y de su esposo, desapareció; y en un momento, su cuerpo desfallecido buscó un oportuno apoyo en el sillon que habia junto á la puerta, en el gabinete inmediato.

Hizo vanos esfuerzos por apartarse de aquel sitio, en donde era facil que, al penetrar en las habitaciones interiores, la volviesen a encontrar Elena y Manrique, y en estado tan lastimoso; pero no halló en sí misma aliento para sostenerse en pié. El cuerpo entónces no tenia vida ni movimiento alguno, porque su alma estaba desgarrada.

Reclinóse, pues, en el sitial y quedó en breve sumida en una abstraccion completa.

El general interrumpió la que agobiaba á su hija, abrazandola repetidas veces.

—No te aflijas, Elena. Los males son la herencia de los mortales. No pierdas las esperanzas.

—¡Mi madre no tiene ya ninguna!

—El dolor las mata; el cariño las hace renacer. ¡Oh! este viaje forzoso es quizá un nuevo beneficio del cielo: tal vez así olvidará cuantos abrojos la cercan, y empezará á vivir para todo lo que de nuevo la sorprenda y rodee.

—¡Oh! sí: puros aires, vistosas llanuras, rios de arenas de oro, cumbres de eterna nieve y de esmalta las peñas: allí deben sonreir los ángeles: volemos padre mio, á Granada... ¡Granada es un paraiso!

—Sí: ántes de dos horas os pondreis en camino.

—Huirémos de estos sitios, que quizá la atormentan con su recuerdos.

Ya no siento apartarme de todos estos objetos, mudos testigos de mi infancia.

—Sobre todo, Elena, ni una palabra mas sobre su vida.

—¡Oh! seré muda como los sepulcros. Con los objetos de mi amor, con los árboles de mi jardin, con los juegos de mi niñez, con mis libros, pues todo lo abandono, se quedarán tambien mis memorias; ¡y ojalá se quedase entre las flores tambien mi corazon!

—Su locura ha tenido tal vez orígen desde esos sueños que vagamente se representan á la imaginacion de tu pobre madre, como visiones del infierno: por eso, recordarla el misterio de sus aciagos dias, es aplicar una llama á su pensamiento, y esponerla á que, abrazándola su razon, pierda otra vez el juicio.

—Su secreto es su vida, y su vida es la mia No creais que lleguen á olvidarse nunca las palabras de una madre, cuando profetiza su muerte y advierte á una hija: «*Tu puedes ser mi asesino*.» ¡Oh! mi silencio será tan profundo como mi desesperacion al ver que no pued consolar á mi pobre madre, tan hermosa y tan triste.

—Y a mí no me es lícito tampoco revelarte la parte que yo comprendo de esos [illegible] arcanos que hacen referencia a mi vida. [illegible] muy horrorosa.

—No deseo saberla ya. ¿Para qué, si tambien necesitais de mis lágrimas, tambien me habeis de dar de vuestro seno, y si desdeñareis mis caricias por el vano pretexto de que no quereis hacerme padecer?

¡Y no es la verdad, luz de mis ojos! ¿Con qué crees tú que b...e un padre una lágrima innecesaria que le haga verter a su hija?

—Nuestros padres nos han dado su sangre; los hijos tienen obligacion de derramar la suya en su obsequio.

—A mí me bastaria con que me perdonaseis el haceros participes de mis infortunios.

—¿Quereis confundirme? Me obligaréis á que os escuche de rodillas.

—¡Hija!

—¡Que os perdone Elena, cuando os ama y os respeta como á Dios!

—En su nombre te bendigo.

—A vuestras plantas recibo la bendicion del cielo, vuestra mano se apoya sobre mi frente, arrancad de ella los pensamientos que la martirizan.

—¿Quizá un recuerdo de tu amor? ¿No fuí bastante indulgente, despertando en tu pecho la esperanza?

—¡Me la han arrancado!

—¿Quién?

—¡Aquella en quien yo las depositaba todas!

—¡Tu madre! ¡Imposible!

—¡Imposible, lo es ya mi amor! Ella me lo ha repetido muchas veces.

—Así debia hacerlo, áun cuando se haya violentado en hacerte sufrir. El mundo, el bien parecer, el honor...Sí; ella ha debido destruir tu última ilusion; pero yo...

—Vos comprenderéis, que lo que es imposible es el que yo viva.

—Yo confio en el porvenir.

—¿Confiais y habeis sido siempre desgraciado?

Sí; pero yo confio que en mí se agotarán las iras del cielo, y que sus rayos no herirán a dos ángeles.

—Mi madre lleva en el corazon el gérmen de un mal incurable; a mí me han abierto en el alma una herida mortal. Vuestros ángeles van á abandonaros.

—Camila recobrará la salud, y tu la dicha.

—¿Sin él la dicha?

—Y bien, los obstáculos que nos separan, pueden vencerse.

—Señor, no me hagais soñar tan deliciosamente.

Ernesto...

—¡Ay! ese es su único nombre...con ese nombre solo, nadie podrá reconocerle entre otros.

—El está seguro de poder os anunciar el apellido con que le señalará el mundo.

—¿Creeis...?

Me tiene empeñada su palabra.

—¡Dios de justicia!

—Indignado de que por ella no se le hubiera creido, cuando aseguró a Doña Marta y a las señoras que le ocasionaron aquel serio compromiso, que a los tres dias presentaria las pruebas de su noble nacimiento; y habiendo despues averiguado por César, que tú me habias declarado vuestro amor se ha franqueado conmigo, y me ha escrito, diciéndome que una justa deferencia para con su tutor le obligaba a diferir la lectura del testamento de su padre; pero que le tenia ya en su poder, y que algun dia le haria público.

—¿Conque era cierto? Todos dudaban de él, ménos yo.

—Me ha ratificado su promesa de que posee las pruebas de su ilustre origen; añadiendo que se creia obligado a sincerarse con nosotros de la falta en el cumplimiento de su oferta, pues habian pasado tres auroras, y aun no podia descubrirnos en su nombre, como lo tenia prometido.

—Me vais a hacer delirar de júbilo.

—Es un jóven pundonoroso, pues estima en mucho el concepto que él se pueda formar.

—Es un jóven valiente, porque os salvó la vida.

—Y es un amante digno de tu mano, porque tú le prefieres a todos.

—Y él la merece, porque se me figura que me ama.

—Y yo puedo realizar tu dorado ensueño.

—Y castigar á mi madre de sus dudas, haciéndome feliz, y obligandola a que se sonria entre mis brazos, tambien dichosa.

—Pues bien, Elena: tal vez se cumplirán todos esos presentimientos.

—¡Padre!

—¿Qué, te alteras de nuevo?

—¡Qué! ¡Un recuerdo espantoso todavia! Hablábais de obstáculos que podrian vencerse, y el de su apellido es solo uno.

—Es cierto.

—¿Cuales son los demas?

—¡Hija!

—Sed franco: yo leo en lo mas profundo de vuestro pecho: adivino las ideas que cruzan por vuestra mente, y ahora quereis engañarme.

—¡Yo!

—Sí, poned la mano sobre vuestro corazon: juradme que late tranquilo, y que no le obliga á palpitar tan desordenadamente la idea de un próximo peligro.

—¿Qué quieres decir!

—Que la mano que acaba, en nombre del Eterno, de posarse tranquila sobre mis cabellos, para derramar sobre mí una bendicion santa y de paz, se alzará en breve, arrogante y fratricida, empuñando un acero matador.

—¡Elena!

—¡Oh! es un duelo que no se evitará ya. Se han apurado los medios de conciliacion. Los consejos del sacerdote que os amonestó ayer tarde, no han sido mas eficaces que los ruegos de la amistad, que a cada instante os ha rogado porque cediéseis, porque respetaseis vuestra vida, preciosa para una familia que os idolatra, y la cual, en pago de su cariño, quereis sin duda dejar por herencia la orfandad y el dolor.

—¿Quién ha podido esplicarte....?

—Reconoced vuestra culpa, y avergonzáos.

—Si eso....es una suposicion......

—Y ese lenguaje es un crimen! Padre, sed ingénuo, y sed generoso.

—¿Yo?

—Habeis dicho que todos los escollos son vencibles: justificadlo ahora.

—Y bien, ¿tú sabes....?

—Todo absolutamente.

—¡Me ha vendido D. Antonio!

—Os ha querido salvar: yo he sorprendido su secreto, y mis amenazas le han inclinado á favorecer mi plan: mis amenazas os harán ceder tambien.

—¿A mí?....Fuerza es confesarlo...

—Inutil seria que me lo negáseis.

—¡Estoy confuso: no acierto a convencerme!..

—El sitio es el prado de San Blas, en la parte alta: las armas sus pistolas.

—Elena....¡tú olvidas, ya que voy á partir con mi columna militar á las siete de la mañana?

—Son las dos, y dentro de una hora vendrá Ernesto á buscaros. ¡aun os quedaba espacio para morir!

—¡Ernesto?

—A las tres se verificará ese duelo, que en vano se ha dilatado con pretestos y escusas, ya de ocupaciones vuestras, ya de supuestas dolencias de D. Baltasar.

¿Cómo?

—Sí: os han alucinado: los padrinos se habian convenido, cediendo a mi desesperacion, en evitar el lance. Vuestra obstinacion ciega ha formado empeño en que se cumplan nuevos desastres.

—Solo una disculpa puedo aun alegar: yo he sido el provocado.

—Don Baltasar fué el ofendido. Reconoced vuestra falta, y confesad que una imprudencia no debe nunca elevarse hasta hacerla un delito, por un tenaz empeño.

—¿Qué exiges de mi!

—Que deis á un agravio público una satisfaccion conveniente y decorosa.

—¡Eso seria humillarme!

—Eso seria engrandeceros. El sufrió el insulto: sólo pide que se le reconozca el agravio. Escusándoos, cumplimentais solo un deber.

—Un hombre de honor nunca se vuelve atras de su palabra.

—El honor, que compromete á cumplirlas, cuando son nobles, nos impone la obligacion de retirarlas, cuando se reconoce que fueron injustas.

—Un militar se denigraria siempre que se retractase.

—Un hombre que cumple con su deber, es siempre un caballero. Las obligaciones tienen una norma mas imparcial y mas sublime, por que graduarse, que no por la opinion pública: la justicia y la conciencia.

—¡Imposible!

—¡Imposible? ¡Siempre esa palabra viene á herir mi corazon! Entónces, disponeos tambien á perderme.

—¿Qué es lo que imaginas?

—Lanzarme entre los aceros que vais á esgrimir, pues no me apartaré de vuestros brazos.

—¡Estás loca!

—Sí: defenderé vuestro pecho de la espada vengadora de ese hombre; porque, si la mano de

sérios los preparativos bélicos de los amotinados ni ofrecia mucha resistencia, cuando se creyó preciso emplear providencias de vigorosa represion.

Con todo, la resistencia inesplicable de los sublevados empezaba á inspirar sospechas legítimas.

El *Siécle*, órgano del partido republicano de accion, dirigiéndose á los diputados de Paris, decia en su artículo de fondo del 17:

«Hablen pues los que tienen autoridad de hablar: procedan los que puedan proceder moralmente. La república puede salvarse ciertamente; se salvará de hecho, si el órden, la tranquilidad, el trabajo fuesen restablecidos por los mismos republicanos; quedará al contrario muy comprometida, si el órden, la tranquilidad pública, el trabajo, solo pudiesen existir por impulso reaccionario.

«El partido republicano es en Paris fuerte y numeroso. Tiene derecho á exijir que no lo ofendan ni provoquen. Tócale por igual el deber de evitar todo lo que pueda dar apariencia de razon á los que pretendan ofenderlo ó provocarlo.»

En otro lugar añadia:

«Puesto que contra lo que esperábamos no ha sido aun resuelta la cuestion de las piezas, con grave perjuicio de todos, renovemos nuestro llamamiento á la diputacion parisiense, única que tiene la autoridad moral necesaria para actuar eficazmente en los ánimos estraviados: invitamos á nuestros diputados á que se entiendan con la comision central ó con los oficiales á quien obedecen los que conservan en su poder los cañones, y les rueguen, en nombre de los supremos intereses de la república, que pongan término á una situacion que es mas funesta para nosotros los republicanos que para nadie.

«Si apesar de estos prudentes consejos aun se obstinasen, se les podrá decir que las instituciones republicanas solo viven, solo se alimentan, solo medran por el respeto á la ley; y que la inmensa ventaja de tales instituciones es proporcionar á los ciudadanos el medio de corregir fácilmente las leyes, cuando se reconocen que son malas—el sufragio universal.

«Los que no se convenzan con estas razones, no son republicanos, sino obreros del despotismo; y nuestros diputados tendrán q' decidir si conviene ó no relegar por una vez del seno del partido á los insensatos que tratan de política por medio de piezas de artillería.»

Se aproximaba entre tanto el dia de la apertura de la Asamblea Nacional en Versailles, y la permanencia de semejante estado era considerada justamente incompatible con todas las ideas de órden.

El nombramiento del general Valentin para prefecto de policía, publicado en el *Journal Officiel* del 16, fué el signo de que el gobierno estaba resuelto en fin á abandonar su sistema de exagerada moderacion, y pretendia tener en su mano, en el momento que le pareciese oportuno, todos los medios de sostener el órden en la capital.

Mr. Valentin, antiguo coronel de gendarmería, justificaba su eleccion por su enerjía y los servicios prestados durante el sitio de Paris como gefe de la guardia republicana (ó guardia municipal), y despues, como comandante del reducto de Hautes Bruyeres.

El 17 apareció fijada en las esquinas la proclama siguiente.

«Habitantes de Paris: De nuevo nos dirigimos á vosotros, á vuestro buen criterio y patriotismo, y esperamos que seremos escuchados. Vuestra gran ciudad, que necesita del órden para vivir, esta profundamente perturbada y si bien el desórden de algunos barrios no se ha propagado á los demas, es cierto que impide el retorno del trabajo y de la tranquilidad.

Hace algun tiempo que hombres mal intencionados, so color de resistir á los prusianos, que ya estan lejos de nuestros muros, se han enseñoreado de una parte de la ciudad, construyendo trincheras, montando guardias y obligandoos á que los secundeis bajo las órdenes de un comité oculto que pretende mandar por sí solo una parte de la guardia nacional, desconociendo la autoridad del general Aurelles de Paladine, tan digno bajo todos conceptos del mando que ejerce, é intentando constituir un gobierno en oposicion con el gobierno legal instituido por el sufragio libre.

Esos hombres, que tanto mal os han hecho, y que dispersasteis el dia 31 de Octubre, se cubren con el pretesto de defenderos contra los prusianos, que apenas han recorrido el recinto de la ciudad, y cuyo definitivo alojamiento retardan con esas inoportunas alharacas: esos hombres montan y apuntan cañones que se hicieran fuego, llevarian la desolacion a vuestras casas; esos hombres, en fin, comprometen a la república, esta quedaria perdida irremisiblemente. No los creais, y escuchad la verdad que sinceramente os decimos.

El gobierno instituido por la nacion en masa, hubiera podido, si tal hubiera sido su voluntad, tomar esos cañones que os amenazan, arrasar esas ridículas trincheras que solo detienen al comercio, y entregar a la accion de la justicia los criminales que no temerian provocar la guerra civil despues de la estranjera; pero ha querido dar tiempo á los hombres seducidos para que se separen de los que los engañan.

Sin embargo, el plazo que se ha otorgado á los hombres de buena fé para que se separen de los culpables redunda en perjuicio de vuestro reposo, de vuestro bienestar y de la tranquilidad de todo el país. No es posible, por consiguiente, prolongarlo demasiado.

Miéntras dure semejante estado de cosas, el comercio está paralizado. Las tiendas desiertas, las demandas que acudirian de todas partes suspensas, los brazos ociosos, el crédito aletargado, los capitales que el gobierno necesita para librar el territorio de la presencia del enemigo, vacilantes y medrosos. Por vuestro propio interés: por interes de la capital y de Francia entera, el gobierno esta resuelto á obrar enérgicamente. Los culpables, que han pretendido instituir un gobierno suyo propio, seran entregados en manos de la justicia regular.

Los cañones robados al Estado, serán reintegrados en sus parques respectivos, y para ejecutar este acto urgente de justicia y de razon, el gobierno cuenta con vuestro concurso.

Que los buenos ciudadanos se separen de los malos y que ayuden á la fuerza pública en vez de contrariarla. De ese modo apresurarán el retorno de la paz y prestarán un gran servicio á la República comprometida.

Parisienses: nos dirigimos á vosotros en estos términos, porque estimamos vuestro buen sentido, prudencia y patriotismo; pero una vez dado este aviso, sin duda aprobareis que apelemos á la fuerza, pues es preciso que á toda costa, sin el menor retardo, renazca el órden inmediato, inalterable.»

Firmaban esta proclama Thiers y todos los Ministros.

El mismo dia 17 por la mañana, algunos destacamentos de los batallones 66, 80, 94, 135 y 180 de guardia nacional se dirigieron á la plaza de los Vosjes, donde habia un parque con 56 cañones, q' el dia anterior habian querido tomar algunas tropas de línea sin conseguirlo de buen grado ni apelar a la fuerza, y con gran aparato, se los llevaron á Belleville y Montmartre.

Los oficiales de esos destacamentos, para darse un aspecto imponente, arrastraban sus sables por las baldozas, apoyando la mano derecha sobre la culata del revolver que llevaban á la cintura.

Entretanto los grupos eran numerosos en calles y plazas, y en ellos se discutia acaloradamente. Algunos guardias nacionales participaron á una numerosa concurrencia que la federacion de la guardia nacional iba á las mil maravillas; que el miércoles (15) se habia celebrado una reunion en Wauxhall, á la que asistieron mas de 3,000 guardias nacionales; que se habia nombrado una comision definitiva en reemplazo del comité provisional establecido en la calle de la Cardiere; que la nueva comision se componia de cuarenta miembros, habiendo elegido cada distrito cuatro delegados, y, finalmente, que 215 batallones se habian comprometido á formar parte de la federacion.

Así las cosas, llegó la noche cargada de temores y tristes presentimientos. A las tres y media de la madrugada el toque alarmante de generala despertó á los vecinos de las casas inmediatas á Montmartre. Ese último punto estaba ya rodeado por tropas regulares, compuestas del 17.º batallon de cazadores de á pié, otro batallon del 122 de línea, ambos pertenecientes al ejército de Faidherbe y alojados hacia tres ó cuatro dias en los cuarteles del boulevard Batignolles. Habia tambien un centenar de guardias de la paz. En los boulevares esteriores estaban formados los regimientos 137 y 88 de línea. En las calles Houdon, Durantin, de los Mártires y Virginia habia ametralladoras, y en la calle Pigalle y pasaje de Bellas Artes se habian co-[illegible]do cañones de á cuatro. El cuartel general [illegible] establecido en la plaza Pigalle.

[illegible] las cinco de la mañana, el rejimiento 88 de línea se dirijió hácia Montmartre, dividiéndose en columnas que, por la calle Lepic, calzada de Clignancourt y boulevard Ornano, se encaminaron á la torre de Solferino, punto culminante de aquella posicion.

Para custodia de la numerosa artillería de Montmartre solo habia en aquel momento veinticinco ó treinta nacionales, que sorprendidos por lo brusco del ataque, se dejaron desarmar sin oponer resistencia y sin tiempo para dar la señal convenida, que consistia en tirar tres cañonazos.

Dueña á tan poca costa de las temidas alturas, del nuevo Aventino, la tropa se dispuso á trasportar la artillería á Paris. Mas, poco á poco empezaron á acudir guardias nacionales, que, escasos en número al principio, no pudieron apoderarse de los cañones, pero se apostaron en varios puntos y rompieron fuego, causando desgracias en los inofensivos transeuntes.

Sin embargo, á las ocho todavia era dueña la tropa de los cañones; pero ya se habian reunido grandes masas de populacho, hombres, mujeres y niños; al poco rato, los soldados fraternizaban ya con los insurrectos. A la hora dicha, un destacamento mezclado se presentó en la calzada de Clignancourt con las culatas de sus fusiles levantadas y el cañon dirigido al suelo.

En la esquina del boulevard Rochechouart un gran tropel de gente les interceptó el paso, lanzando furiosos gritos. ¡Era que habian hecho prisionero á un teniente coronel, y querian asesinarle! La columna de soldados y guardias nacionales pasó adelante sin que ninguno de los hombres que la componian pensase en prestar ayuda y proteccion a su jefe.

En la plaza de Pigalle el general Vinoy, que la atravesó a caballo a las nueve, fué acojido a silvidos y pedradas. Su presencia no obstante, y el escaso número de los enemigos, mantuvo todavia a las tropas en el cumplimiento del deber; los comandantes de los nacionales quisieron parlamentar, y uno de ellos se adelantó agitando un pañuelo blanco en la punta de su sable; pero los jefes militares se negaron a oirlos, y dieron la órden de trasportar los cañones. Diez de ellos, con sus atalajes se dirijieron hacia el centro de Paris por la calle Lepic. Pero la multitud, con su temible resistencia, inerme, arrojándose a las bridas de los caballos y cerrando el paso con sus cuerpos, obligo a los artilleros a detenerse.

En este crítico instante, poco despues de las nueve, aparecen en columnas cerradas y con tambor batiente los batallones de Belleville, que acudian en auxilio de sus hermanos de Montmartre. Entonces las fatales vacilaciones del soldado aumentan, penetra el temor en las filas de los que, no habiendo sabido combatir a los prusianos no saben tampoco oponerse a los alborotadores de las calles, y en resúmen, la marea ascendente invade sin obstáculo todas las posiciones hasta la torre del Solferino, y recobra los codiciados cañones.

Este movimiento general no se verificó sin algunos episodios sangrientos. El general Susbielle que llegó a las nueve y cuarto con una escolta de gendarmes y cazadores de Africa, dio órdenes para ocupar la calle de los Martires y la plaza Pigalle. A la entrada de la calle Houdon el general encontró un destacamento de infantería que habia rendido a discrecion las armas, adelantó hacia ellos y les dio órdenes sin conseguir que los soldados se movieran.

Entonces, el peloton de la escolta desenvainó los sables y trato de pasar; pero los grupos de gente y de soldados no retrocedieron, y los cazadores de Africa volvieron grupas y envainaron sus sables. ¡Adelante! ¡a paso de carga! gritó el oficial que los mandaba, y, para dar ejemplo, se precipitó entre el gentío seguido por algunos soldados. Por dos veces, se le vio alzar el sable y herir a los que le resistian; pero de pronto estalló como por encanto un terrible fuego de fusilería y el oficial y el general Susbielle desaparecieron entre el humo.

Pocos minutos despues la plaza Pigalle estaba desierta y la gendarmeria se replegaba en las calles adyacentes. El valiente oficial de cazadores habia sido muerto.

Entre tanto, en otros puntos multitud de soldados y ciudadanos abordaban a los artilleros del ejército, y sin que estos opusiesen la menor resistencia, se llevaban sus cañones a las alturas de Montmartre, gritando desaforadamente ¡viva la república!

En resúmen: á las once de la mañana el general Lecomte, que ocupaba la torre de Solferino y que se habia negado a gritar lo que los guardias nacionales le pedian, estaba preso y comparecia ante una especie de consejo de guerra: casi todos los cuerpos de tropas que hemos mencionado al principio habian fraternizado con los insurrectos.

Y finalmente, para completar tan sombrío cuadro, el resto de las tropas, situadas en el centro de la ciudad, y que no habian desertado, se negaban a obedecer a sus jefes y a atacar a la insurreccion.

No perdiendo el tiempo, los victoriosos desde el medio dia empezaron a construir barricadas, interrumpiendo la circulacion por las calles que conducen al arrabal de San Antonio y a la plaza de la Bastilla, y en cada barricada colocaron un cañon o una ametralladora. El aspecto de aquellos barrios era el del mas completo desórden. Multitud de grupos discutian delante de la proclama del gobierno, fija en las esquinas, y a menudo las discusiones acababan con riñas violentas. En las encrucijadas los tambores y cornetas tocaban generala, y por último, muchas patrullas armadas circulaban por todas partes.

Los boulevares interiores hasta las cuatro no ofrecian ninguna situacion asustadora. Los esteriores ocupados por la tropa, cañones y ametralladoras hasta las tres de la tarde, fueron a esa hora evacuados, y varios oradores populares arengaban a la multitud que allí se aglomeraba,

A las cuatro estaban terminadas las barricadas, q' eran diez desde Belleville hasta la Barriere Bauche, pasando por los *faubourgs* del Temple y Saint Martin y estendiéndose por la Roquette y plaza de Italia. Las barricadas en general median cuatro metros de altura y eran guarnecidas de ametralladoras.

Volvamos mientras tanto á Montmartre, donde dejamos al general Lecomte, que habia sido conducido al puesto de guardia denominado Chateau Rouge.

El general Lecomte fué preso, cerca de Montmartre, donde se hallaba al frente de sus tropas, y conducido á *Chateau Rouge*. El general Clément Thomas, vestido de paisano, fué reconocido y preso en la esquina de la calle de Marie Antoinette, y conducido del mismo modo al *Chateau Rouge*.

El primer hombre que lo reconoció, esclamó: «¡Ahí lo teneis! Este ya esta arreglado!» A las 4 horas fueron llevados los dos generales para la calle de Roziers, núm. 6, donde estaban soldados de línea, garibaldinos y otros individuos. Despues de una especie de proceso verbal, en presencia del denominado comité central, llevaron a ambos arrastrando para el extremo de un jardin, atados el uno al otro y arrojados hacia la pared. Se hicieron algunas protestas; un oficial garibaldino subió al primer piso y pidió que el general Clement Thomas fuese juzgado por un tribunal marcial, y que por el momento se conservase apénas preso. La voz de este oficial fué sofocada por los gritos de la muchedumbre, que esclamaba: «¡a muerte! ¡á muerte!» y aun antes de haberse retirado de la ventana se oyó la primera descarga que seria como de 10 fusiles.

El general Lecomte fué muerto en seguida por una bala que le acertó cerca de una oreja. El general Clément Thomas no habia sido herido; le dispararon otros 10 tiros; y el infeliz apenas herido, dijo: «¡Cobardes!» Una tercera y última descarga lo acabó de matar. Los cadaveres fueron mutilados a ballonetazos. Momentos despues estaban próximos a tener el mismo fin los dos ayudantes de Lecomte, cuando un jóven republicano que pasaba esclamó: «Es horrible lo que haceis. La República condena el asesinato.» Esta frase los salvó.

Los miembros de la comision central, horrorizados, pretendieron esquivar la responsabilidad que les cabia y redactaron una protesta que firmaron é hicieron firmar tambien por los señores Montebello y Duvil, puestos despues en libertad.

La Villete, donde mas de 2,000 hombres de tropa se habian pasado á los insurgentes, á la sazon se hallaba defendida por treinta y dos barricadas.

A las tres de la tarde unos trescientos oficiales garibaldinos, franco-tiradores, nacionales y oficiales del ejército, hicieron enfrente del Hotel de Ville una manifestacion en sentido de la concordia, pero se dispersaron despues.

Poco mas ó ménos á la misma hora numerosos grupos de ciudadanos del arrabal San Antonio atacaron el cuartel Napoleon con el propósito de apoderarse del subterráneo que comunica con el Hotel de Ville; pero cargados por un escuadron tuvieron que emprender la fuga diseminándose en todas direcciones.

A la noche los guardias nacionales sublevados se apoderaron del Hotel de Ville, del Ministerio de Justicia y del estado Mayor de la plaza. La insurreccion triunfó al fin, y la bandera roja tremoló en el gran edificio monumento de la plaza de la Bastilla.

El 19 se levantaron nuevas barricadas en la márgen derecha, calzada Clignancourt, calle de los Mártires, boulevard Ornano, y en la márgen izquierda en las calles Vanvres y Sufflot.

La *mairie* del 6.º distrito quedó á cargo de Fonz Mollin, impuesto por los revolucionarios.

El 7.º y 15.º distrito se mantuvieron tranquilos limitándose á dar elementos á la revolucion.

Varias barricadas fueron levantadas en la calle Rivoli, en la avenida Victoria y en los muelles de Gévres, con el objeto de completar las defensas del Hotel de Ville.

El gobierno hizo aun otro llamamiento al órden, publicando la siguiente proclama:

«Una Comision que se titula Central, despues de haberse apoderado de un número de cañones, lleno a Paris de barricadas y se apoderó del ministerio de Justicia. Mando hacer fuego contra los defensores del órden, tomó prisioneros, asesinó a sangre fria al general Clement Thomas y al general Lecomte.

«Nadie conoce a los miembros de esa Comision y nadie podra decir a qué partido pertenecen. ¿Son comunistas, bonapartistas o prusianos? ¿Son agentes de una triple coalicion..... Lo único que puede asegurarse es que son enemigos de Paris que entregan al saqueo, de la Francia, que entregan á los prusianos, de la república, que entregan al despotismo. Los abominables crímenes que han cometido, alejan todo pretesto de disculpa a quienes osasen seguirlos ó tolerarlos. ¿Quereis asumir la responsabilidad de sus asesinatos y de las ruinas que van a acumular? Quedaos en vuestras casas, y si en algo estimais vuestros mas sagrados intereses, unios al gobierno de la República y a la Asamblea Nacional. Paris, Marzo 19 de 1871.—*Dufaure, Jules Favre, Ernesto Picard, Jules Simon, Pothuau, Le Flo.*»

Las municipalidades, como la policía [illegible], se mostraron tan indiferentes al llamado, y el general Vinoy para no exponerse mas a vergüenzas [illegible] que comprometerian tal vez tremendamente la causa del órden, tuvo que retirarse con las tropas que todavia se conservaban fieles para la margen izquierda del Sena y en seguida para Versailles, donde se reunia la asamblea nacional y el gobierno concentraba todas sus fuerzas.

[illegible] nombrando una comision central con residencia en el Hotel de Ville [illegible]

REPUBLICA FRANCESA.

LIBERTAD IGUALDAD FRATERNIDAD

[illegible]

«Hotel de Ville, Marzo 19 de 1871.

«La Comision Central de la Guardia Nacional.

«Assi, Billioray, Ferrat, Babick, Edouard Moreau, C. Dupont, Varlin, Boursier, Mortier, Gouhier, Lavalette, Jourde, Rousseau, Lullier, Blanchet, J. Grollard, Barroud, H. Geresme, Fabre, Pougeret.

[illegible]

«Preparaos pues, para celebrar inmediatamente vuestras elecciones comunales, y dadnos como recompensa la única que aspiramos, el veros establecer la verdadera República.

«Entre tanto, conservamos en nombre del pueblo el Hotel de Ville.

«Hotel de Ville marzo 19 de 1871.» *La Comision Central de la Guardia Nacional.*

—Despues de haber declarado depuesto el gobierno, la comision revolucionaria levantó el estado de sitio en todo el departamento, abolió los consejos de guerra del ejército permanente, concedio plena amnistía para todos los delitos políticos y convocó al pueblo para proceder a las elecciones comunales. Al mismo tiempo la comision de Montmartre parecia dispuesta a entrar en negociaciones, y pidió los siguientes nombramientos: Langlois para el mando de la guardia nacional, Edmond Adam para la prefectura de policía, Dorian para la mairie de Paris y el general Billot para el mando del ejército de Paris.

Fue en estas circunstancias que tuvo lugar en Versailles la primera reunion de la asamblea nacional.

Thiers propuso á la Asamblea que el departamento del Sena y Oise fuese declarado en estado de sitio y así se votó.

En seguida la asamblea aprobó unánimemente una especie de proclama manifiesto que dice así.

«La asamblea nacional al pueblo y al ejército:

«Ciudadanos y soldados: Un atentado, el mayor que podia cometerse en un pueblo que quiere ser libre, una rebelion contra la soberanía nacional, añade nuevos desastres a las desgracias de la patria.

«Algunos criminales é insensatos no hesitaron en arrojar una gran mancha sobre Paris, sin esperar que el enemigo se apartase de nuestros desvastados campos.

«Despues de nuestras derrotas, mas que nuestra ruina y el desórden, debemos lamentar la deshonra de la Francia, que acaban de mancharle con sangre que la conciencia humana arroja sobre ellos, al mismo paso que les prohibe proferir el nombre de la república, que si alguna cosa significa, es el respeto al derecho y á la libertad.

«Ya lo sabemos: la Francia entera repele con indignacion esta tentativa odiosa. No receleis de nuestra parte las flaquezas morales que agravan el mal, contemporizando con los culpables; nosotros os conservaremos intacto el depósito que nos confiásteis para salvar, organizar y constituir el país.

«El gran principio de la soberanía nacional lo recibimos de vuestros libres sufragios, libres como nunca lo fueron.

«Somos vuestros únicos mandatarios; por nosotros y en vuestro nombre es que debe ser gobernada la mas pequeña parte de nuestro suelo, ademas Paris esa ciudad heroica, el corazon de nuestra Francia, que no fué hecha para dejarse dominar largo tiempo por una minoría facciosa.

«Ciudadanos y soldados; Se trata del primero de vuestros derechos, os cumple, pues, sostenerlo. Unánimemente apelan vuestros representantes a vuestro valor, reclamando de vuestra parte un auxilio enérjico.

«Todos sin excepcion os conjuramos á q' os estrecheis indisolublemente en derredor de esta asamblea, vuestra alma, vuestra imajen, vuestra esperanza y única salvacion.»

Treinta diputados de Paris protestaron contra las elecciones del 22 de Marzo, é invitaron á los electores á abstenerse de toda votacion. En varios distritos los guardias nacionales estan tomando medidas para proteger sus barrios respectivos. Se formó una gran manifestacion de los ciudadanos que tomaron el título de *Amigos del órden*.

Todo el numerario del Banco de Francia fue trasportado para Versalles. Las notas fueron quemadas. Era tiempo. Los insurgentes sacaron del Banco un millon de francos.

A pedido del Gobierno, todos los miembros del Cuerpo Diplomático se trasfirieron para Versalles. Los diputados de Paris han procurado persuadir á los insurgentes que depongan las armas y vuelvan á su deber, pero ningun resultado han obtenido de sus loables esfuerzos.

Mr. Rouher, ex-ministro de Napoleon, fué preso por los insurgentes en las inmediaciones de Paris, al llegar de Londres. Consiguióse salvarle la vida pero con mucho trabajo.

En la sesion de la asamblea de Versalles del dia 22, Julio Favre leyó una carta de Bismark declarando que el estado de cosas en Paris es tal, que ofrece poca ó ninguna esperanza de que el Gobierno pueda cumplir sus compromisos con la Prusia.

Agrega el Canciller de la Confederacion del Norte que si la insurreccion no fuese sofococada de pronto, Paris sera bombardeado. Julio Favre declaró que en su respuesta habia dado á entender que si Paris no se sometiese, tendria que entenderse con los prusianos para sofocar la insurreccion.

Esta noticia causó en la Asamblea la mas profunda sensacion y el mayor espanto.

Tendra que haber la Francia hasta la última gota del caliz de la amargura? ¿Tendrá que sufrir hasta la última humillacion y llamar a los crueles invasores de su suelo para intervenir en su política interna?

¡Cuán mudados estan los tiempos!

Cuando Julio Favre se encontró con Bismark en Ferrières, en aquellos dias en que la base de toda la negociacion era el altivo programa: *ni una pulgada de nuestro territorio, ni una piedra de nuestras fortalezas*, el Canciller recordó al ministro [illegible] que habia una plebe en Paris, á lo que respondió Julio Favre que en la capital no habia sino *ciudadanos*.

Los alemanes ocupan aun los fuertes del Este de Paris, cesando el movimiento de retirada. Es[illegible] concentrando sus fuerzas en Saint Denis.

El general Chanzy que llegaba de Tours, fue preso por los amotinadores en la estacion del camino de fierro. En respuesta a los esfuerzos de los diputados de Paris para obtener su libertad, declararon los insurgentes que si eran atacados, fusilarian a Chanzy.

Entretanto el dia 21 dispararon sobre la multitud que se habia reunido en la plaza de Vendome para manifestar su adhesion al Gobierno; veinte personas fueron heridas y [illegible] muerto.

El Gaulois y el *Figaro* fueron suprimidos por los insurgentes. Pero apesar de esto y de las amenazas hechas a la prensa, los diarios de Paris combaten enérgicamente la insurreccion.

[illegible]

La Comision Central consiente en respetar la libertad de imprenta, pero esta resuelta a reprimir severamente la falta de respeto a las decisiones de la Comision de Paris.

La Asamblea de Versalles en sesion secreta [illegible]

[illegible]

(Jornal do Commercio.)

BOLETIN DEL DIA

Importantísimo — [illegible]

Don Adolfo Rodriguez — [illegible]

Otra víctima — [illegible]

Limones — [illegible]

El Dr. Gallarani — [illegible]

El Dr. Amoedo — [illegible]

Robo sacrílego — En la noche del 14 al 15 [illegible] de la Iglesia de San Fernando [illegible] los siguientes objetos sagrados de plata fina: [illegible]

Enfermos — En el Lazareto Municipal establecido en el Instituto Sanitario Modelo, se encuentran actualmente 160 enfermos.

A cargo de ellos estan los practicantes Canevaro, Molina y Lloveras.

8,460 pesos — A esta suma asciende el producto de la conferencia dada en San Isidro por la Sociedad «Estímulo Literario.»

200 mil pesos — El Gobierno de la Provincia ha mandado entregar esta suma al gefe de Policía para gastos de la epidemia.

El Sr. [illegible] — Este caritativo señor ha dado una funcion de prestidigitacion en Chivilcoy, cuyo producto ha destinado á beneficio de las víctimas.

Es digno de elogio tan generosa conducta.

Funcion dramática — En Chivilcoy se preparan varios jovenes para dar una funcion dramática a beneficio de los atacados por la fiebre.

Las iniciadoras de tan noble pensamiento son las señoritas Santa Olalla.

Les deseamos buen éxito.

24 mil pesos — Se nos dice que la Comision de señoras de Chivilcoy tiene ya reunidos 24 mil pesos.

Merece un elogio el digno proceder de las distinguidas matronas y señoritas que forman dicha Comision.

El Dr. Gorostiaga — Este distinguido ciudadano, ex-ministro de Hacienda de la Nacion y Presidente del directorio del Banco de la Provincia acaba de caer atacado de la fiebre en Moron.

Juan Baltar — Este ciudadano arjentino miembro de una de las familias mas antiguas de esta ciudad, ha muerto en Cadiz el 16 de marzo, próximo pasado.

Residia en Cadiz desde mucho tiempo atras, y era uno de los comerciantes fuertes de esta plaza.

Franco-tiradores — En el *Amazonas* han regresado á Montevideo varios de los franco-tiradores que salieron de esa ciudad, para aumentar las filas de los ejércitos franceses en lucha con los alemanes.

El Canónigo Dr. Velazco — Tambien este sacerdote esta hoy atacado de la fiebre amarilla. Si alguna vida debe ser arrancada con todo empeño a la epidemia, es la de este caballero.

Encerrado en su modestia, ha hecho tantos bienes, tanta limosna, ha consagrado tanta asistencia a los enfermos, sin bulla, sin buscarse laudatorias, que contemplando sus obras, todas las preocupaciones contra el clero, se apagan y solo se vé [illegible] ministro de Dios un héroe [illegible] caridad, pero llenos de méritos su[illegible] Ojalá no tengamos que hablar de [illegible] para anunciar su completa mejoria.

Concierto — Se nos dice que el concierto dado ayer en Lujan ha tenido muy buen éxito.

Nos felicitamos de ello.

El Dr. Molina — Con pesar tenemos que anunciar que la salud del Dr. Caupolican Molina se halla en grave peligro.

Hacemos votos por su mejoria.

Existencia — Segun el último balance del tesoro de la Comision Popular, la existencia en caja hasta ayer era de 357,128 pesos moneda corriente.

El Dr. Wilde — Se nos informa que el estado de este apreciado médico no ofrece cuidado alguno.

Nos felicitamos de ello.

San Nicolas — En esta localidad se ha resuelto establecer un cordon sanitario, para evitar que entren á su municipio personas atacadas del flajelo.

Correspondencia — Mañana llegará la del Interior, Pacífico y Litoral del Paraná, por el vapor espreso «Tala», que debe haber salido hoy del Rosario.

Reapertura — Segun nos aseguran la Sociedad Alegria trata de organizar una compañia que principiará á funcionar en el teatro «Alegria» desde el 1.º de Mayo.

Noticia alarmante — *El Telégrafo Marítimo*, arroja nuevamente la voz de alarma, respecto al Paraguay!

Ese colega asegura que en la Asuncion del Paraguay hay de doce á diez y seis casos de fiebre amarilla diarios.

Lopez Jordan — Al fin, podemos asegurar el paradero del célebre Lopez Jordan.

El paquete francés *Amazonas*, nos trae la nueva de que el mencionado caudillo, se halla en Porto Alegre con cien de sus compañeros entrerianos.

Los arjentinos en el Brasil — Segun escribe el General Paunero, unido á los Señores Paranhos y Octaviano, se ocupan de reunir fondos para el socorro de los pobres que sufren en esta ciudad.

El Sr. Larousse escribe tambien, diciendo que los arjentinos residentes en el Janeiro, han asumido una posicion altamente honrosa; pues se ocupan activamente de organizar un envio de médicos y medicamentos para esta ciudad.

Conferencias — El Viérnes 28 tendrá lugar en Lujan la conferencia dada por el «Porvenir Literario».

El Juéves 27 habrá otra en Mercedes, organizada por el aventajado estudiante Jorje.

El canónigo Dillon — Este activo miembro de la Comision Popular se halla mejor del fuerte ataque que le dio la fiebre en el desempeño de su noble mision.

Rails — Segun se nos informa, dentro de unos dias llegará de Norte América una gran cantidad de rails para el tramway que va a prolongarse hasta Flores.

El Amazonas — Este paquete frances procedente de Burdeos, fondeó ayer en nuestro puerto.

Nos ha traido diarios con una fecha, cuya revista va en la primera pájina.

Mala de Europa — La *Mala de Europa* que esperábamos por el «Amazonas» no ha llegado, no sabemos por que causa.

Paquetes — Han llegado al Janeiro los siguientes paquetes procedentes de este puerto:

El [illegible] de Abril el *[illegible]* y el *[illegible]*.

El 14 *La [illegible]*.

El Pascal — Este vapor ingles salió el 17 del corriente con destino á Montevideo.

Frailes falsificadores — En un pueblo cercano á Santiago de Chile, ha sido descubierta una falsificacion de moneda en un convento de monjes.

[illegible]

Comisaria — [illegible]

Presos — Desde el 22 del actual hasta hoy a las 12 [illegible] remitidos al Departamento de Policía 17 presos, de los cuales 10 son por vagancia, 6 por [illegible] y los restantes por [illegible] y otras causas insignificantes.

El Dr. Biedma — Este facultativo arjentino [illegible] del Paraguay ha llegado de la Asuncion en el vapor «Emilia».

En virtud de la estricta vigilancia que se observa para con los buques procedentes del Paraguay, no se le ha permitido bajar a tierra.

Viene tambien el Mayor Peso de la Legion Militar.

Comunicaciones oficiales — El Gobierno Argentino ha recibido hoy comunicaciones oficiales [illegible] del Gobierno del Paraguay y del [illegible].

En ellas se desmiente, segun se nos informa, la noticia que circuló de existir pestes en el Paraguay.

Se dice tambien, que en ellas se pide la apertura de nuestros puertos, por los grandes perjuicios que su clausura ha ocasionado al comercio.

Estafa — Ha sido capturado un individuo que hace algunos dias se presentó en el Banco de la Provincia con el fin de retirar un deposito por catorce mil pesos.

En depósito le fué entregado, pero luego se presentó reclamando el su verdadero dueño y haciendo saber que la habia sido robada la libreta por el mismo que ya habia hecho el cobro.

Es preciso tener cuidado no solo respecto de hechos como este, sinó de los que se han de producir; por lo que, con aquel objeto se abroguen el nombre de algun muerto de la fiebre.

Paquete Ingles — De un momento á otro debe llegar el paquete ingles *Alps* procedente de Glasgow.

Fragata — A las dos de la tarde de hoy habia fondeado en nuestro puerto una fragata inglesa, cuya prosedencia se ignora.

El Emilia — El vapor arjentino «Emilia» entró ayer a nuestro puerto procedente de la Asuncion.

Se le mandó salir del puerto en virtud de decreto del Gobierno Nacional relativo á los buques procedentes del Paraguay.

Hasta hoy a las 2 de la tarde en que fué á remorcarlo el vapor «Buenos Ayres,» no habia cumplido la orden de salir, á consecuencia de faltarle el carbon necesario.

Fuerzas de Aparicio — Segun declara un prisionero, oficial, blanco que se han tomado á los blancos, estos marchaban por Tapaco el 8, con rumbo á Paisandú ó Salto.

Las fuerzas de Aparicio ascendian á 4,000 hombres, despues de la incorporacion de Muñiz.

Se compone de 400 infantes, cuatro piezas de artillería y lo demás de caballería.

El general Bastarrica, restablecido de las heridas ha vuelto á reincorporarse á los blancos.

Se decia que en Guaviyú estaba Benitez con 300 hombres.

El general Suarez se hallaba el 15 en la cuchilla de Peralta.

Las pensiones militares — Desde el 15 del corriente, principiará el pago de las pensiones militares é invalidos, por el mes de Febrero, y se principiara tambien á pagar Marzo.

El Galatea — De un momento á otro debe fondear en Montevideo el paquete inglés *Galatea*, de la línea del Pacífico.

El Doctor del Valle — Desde el sábado se encuentra enfermo este amigo, actual Redactor en jefe de «El Nacional.»

Hacemos votos por su pronto restablecimiento.

7,187$ — Esta suma se ha recibido de la Comision Sucursal de San Martin.

Inhumaciones — Las efectuadas antiyer son las siguientes:

De fiebre amarilla [illegible], de otras enfermedades 10.

Las efectuadas [illegible] son:

De fiebre amarilla [illegible], de otras enfermedades 13

Casos nuevos — Desde las doce del dia de ayer hasta la misma hora de hoy se han producido, segun los datos de las Comisarías, 25 casos de fiebre amarilla, en las calles siguientes:

En la Boca del Riachuelo, General Brown núm. 67 y 95, Lamadrid 50 y 52, Necochea 87 (dos casas), Vuelta de Rocha 66.

En Barracas; San Antonio, en la ribera, Tres Esquinas (dos casas), Calle Sola, Calle Larga (tres casas), Defensa (dos), California (dos).

En el municipio; Piedad 33 1/2 (dos casas), Corrientes 67, Venezuela 160.

Inhumaciones de hoy — Hasta la 1 1/2 del dia iban inhumadas 46 personas fallecidas de la epidemia.

Violacion — Sabemos que muchos individuos, pretendiendo burlar la incomunicacion en que se ha puesto el Rosario con nuestro puerto, se embarcan en el tren del Oeste y van hasta el Pergamino para desde allí trasladarse al otro lado del Arroyo del Medio.

Debemos advertir á los que en adelante quieran irse al Rosario, durante la incomunicacion que la Municipalidad de dicho pueblo impone una fuerte multa á los que quebrantan tal disposicion.

22,910$ — Segun datos que se nos ha trasmitido de la Comision Popular, á esta suma asciende las donaciones mandada por la familia Caster.

Gran concierto de Caridad — Ayer á la una del dia San Fernando era el *rendez vous* de la elegancia, del buen tono y de las bellas artes.

El objeto de esa fiesta bajo la modesta bóveda de un templo, no era empero estraño a la consagracion del local. Era una fiesta de caridad; humilde como su fin, pero espléndida como el fruto del talento de la habilidad de jenerosos corazones que se unan para el bien.

El programa del concierto lo conoce ya el público. Piezas escogidas de Verdi, Rossini y Mayerber, ejecutadas á dos pianos, en tercetos de piano, violoncello y clarinete, en duetos de canto ó de piano y flauta, en que una niña ó interesante esposa tomaba parte al lado de un jóven ó alegre padre de familia daban a esta fiesta el conjunto mas interesante del arte, de la benevolencia y del gusto.

Los aficionados que tomaron parte en el concierto, son personas de nuestra sociedad distinguida.

¿Quién no conoce á la inteligente señora de Auzon, a las interesantes señoritas de Hué, de Montero, de Ebrarde y de Rojas?

¿Quién no esta acostumbrado a aplaudir la ejecucion de Alejandro Paz en el piano, la dulzura del arco del Dr. Guido en el violoncello, la maestria de Busmeyer, la armonia de la flauta de Bevides, la suavidad del clarinete de Taffurelli y la buena voz de Bottino de Sebe?

Pues bien, recordar el nombre de los aficionados que tomaron parte en el concierto de San Fernando es hacer su mas acabado elojio.

La Señora de Auzon fué sin duda la mas favorecida del concierto.

Su linda voz, su aire desenvuelto y su ademan gracioso le conquistaron merecidos aplausos.

Gustó sobre manera en la Aria del «Barbero de Sevilla» y habiéndole pedido la concurrencia que repitiese, ella cantó de nuevo una *romanza* italiana muy graciosa, demostrando así su fino criterio y lo familiar que le es esta clase de ejercicios artísticos.

La señorita Gertrudis Montero acompañada una vez de su señorita Hué y otra del Sr. Busmeyer hizo conocer su grande ejecucion en el piano.

Las señoritas de Rojas y Ebrarde lucieron tambien su habilidad acompañando en el piano á los señores Guido, Taffurelli y Sra. de Auzon.

¡Cuanta gracia reunida para comprar el óbolo de la caridad y destinarlo al alivio de la desgracia!

Una fiesta tan filantrópica merece el mas alto encomio.

[illegible] Don Federico [illegible] de realizarla, el director del concierto Sr. Reinecken y todos los que han contribuido al arreglo [illegible]

[illegible]

Los sacerdotes de la caridad no deben estar sino en su puesto.

Defunciones de ultima hora — Hasta las tres y tres cuartos de la tarde de hoy, han fallecido 57 personas de la fiebre.

AVISOS NUEVOS

Sábado 6 de Mayo

Para la Asuncion y escalas, saldrá a las 12 del dia [illegible] el vapor «General Nuñez» recibe carga y pasajeros.

Sabado 6 de Mayo

[illegible] saldrá á las 1 del dia de Barracas el vapor [illegible] recibe carga y pasajeros. [illegible] sus agentes F. F. Nuñez hermano Victoria 5. a24 v-m.

Ojo Si hay algun Sr. sacerdote que se quiera [illegible] huerfan de padre y madre de una regular familia pueden pasar por la calle de Santa Rosa 1-5, sabe leer y escribir un poco. a24 v27

D. José Espantoso Se le desea ver en esta Imprenta para entregarle una carta de su familia. a24 v28

ESCRIBANO PUBLICO

El que suscribe se ofrece al público para hacer testamentos, sea ó no enfermo el testador de la epidemia; y se le encuentra á disposicion del solicitante á todas horas del dia y de la noche, en la calle de Chacabuco núm. 296.

Marcos Miranda.

a24-v27.—3.ª paj.

Escribiente. Se necesita uno en la oficina de la Comision de Higiene de la Parroquia de San Miguel, calle de Tacuarí núm. 21. a24-v28

Máquina de coser, se vende una hermosa garantida calle de Europa 355, para tratar á cualquier hora del dia. a 24-30a

Para difuntos Cruces y rejas para sepultura encontraran dichas calles Salta núm. 42. Herreria española. a24-v28.

Libreta de Banco

En los primeros dias del presente mes se ha perdido una libreta del Banco de la Provincia, con el capital inscripto de 51,500 pesos m/c; la persona que la entregue en la calle de Rivadavia núm. 513 será generosamente gratificado. a10-v14 m.

Cruz Soto de 15 años moreno se ha huido de Moron la persona que lo oculte se le harán severos cargos, viste escoses azul y blanco, remitirlo Moreno 295. a24-v28

GRATIFICACION

Se le dará á la persona que haya encontrado y entregue en la calle de Europa núm. 355, tres recibos y una cuenta; perdidos desde la calle de Lima hasta la de Independencia y desde esta hasta la de Tacuarí esquina Venezuela.

Ellos no tienen valor para la persona que los haya encontrado, sinó para su dueño. a24-v28

Libros, Libros, libros, libros, libros, libros, libros, libros, libros libros, libros, libros, libros, libros, se compra, vende y cambia. Potosí 103

a21-24

Niña perdida [illegible] de la casa de sus padres [illegible] el Juéves á la tarde; lleva vestido blanco, tiene pelo castaño corto.

La persona que la tenga y la entregue á sus padres [illegible] a22-v26

Rica semilla de Tabaco la hay en venta por mayor y menor.

En la Cigarreria «La Argentina» frente á San Nicolás. a22-v25

Compañia de Navegacion á Vapor

ITALO-PLATENSE

El vapor paquete Postal italiano de primera marcha de fierro á dos hélices de 3,000 toneladas y 1,700 caballos de fuerza.

PO

Señor comandante Galindez.

Saldrá el 10 de Mayo á las 5 en punto de la tarde para Génova y Napoles, haciendo escalas en Rio de Janeiro Gibraltar y Marsella.

Para pasajes, fletes ú otros informes ocúrrase á la administracion calle Cuyo 81 3/4.

El Gerente.
F. F. Cosché

a22-v7

Unico Agente en Buenos Ayres y Montevideo.
Se enciende solamente sobre la Caja.
FOSFOROS ESPECIALES de SEGURIDAD de BRYANT y MAY. PATENTE.
M. S. Bagley

Hesperidina, ó Bitter Estomacal.
Hesperidina en botellas barriles. Hesperidina tonico del siglo. Hesperidina el tonico mas agradable. Hesperidina se recomienda por si sola. Hesperidina su base es la naranja amarga. Pomada Rosada Fabricada por M. S. Bagley.
Fabricado por M. S. Bagley, en Buenos Ayres y Montevideo.

FERRO-CARRIL

DE LA

Boca, Barracas y Ensenada

TRENES EXPRESOS

Abril 22 de 1871.

Desde esta fecha y hasta nuevo aviso, trenes expresos funcionarán entre el Paseo de Julio y el punto donde cruza la calle de San Luis al Ferro carril del Sud, á una distancia de tres cuadras de la Estacion Barracas al Norte, para así facilitar á los pasageros del Ferro Carril del Sud el servicio de esta via para pasar hasta el Paseo de Julio.

Estos trenes no irán á la Boca pero pararán en Venezuela, Tres Esquinas y demas Estaciones intermedias cuando haya pasageros.

LOS TRENES SALDRÁN COMO SIGUE.

1.º—De Barracas al Norte 5 minutos despues de la llegada del tren de las 9. 8. de la mañana.

2.º—De Barracas al Norte á las 4. 0 de la tarde.

Del Paseo de Julio 3. 5. y á 35 de la tarde llegando á Barracas al Norte á las 3. 25 y 4. 55 de la tarde.

La Administracion.
a19-v3m

Giros Sobre Barcelona á la par se dan en el escritorio Rivadavia N. 88. e-18 v31.

REMATES

Lopez y Blanco

AL CONTADO.

En su casa Perú 94 y 96.

El Miércoles 3 de Mayo á las 12 en punto venderemos al contado el grande y variado surtido de artículos de tienda, mercería, ropería y zapatería, y es como sigue:

Gran surtido de casimires de 1/2 estacion y de invierno, en piezas y en cortes, tules de seda floreados, merinos de colores y negros, lustrinas, muselina blanca, trajes completos, id id en cortes de los mejores gustos, barelles, lienzo asargado, bramantes finos, zaraza francesa de luto y 1/2 luto, paños negros finos, casimires de colores para trajes completos id id en cortes de los mejores gustos, brines de hilo, corbatas de seda con monos última novedad, un muy variado surtido de tapados de merino, id id de seda, sacos y levitas, tapados [illegible] camisas pechera de hilo para hombres, camisas para niños, camisas para señoras, enaguas, crinolinas á cuadro, y lisas, gran surtido de enaguas bordadas, género para sabanas, pañuelos de rebozo para el verano, crinolina, capricho, foulares de seda en piezas, id cortadas, id adamascadas, pañuelos cambray de seda, corbatas negras de id, alemanesco, merinos negros y de colores, gran surtido de paños y casimires negros y de calidades muy finas, casimires de color en piezas y en cortes, percalinas, salgas, variedad de otros géneros para forros, pantalones de brin gustos modernos, damasco de pura lana, id mezcla, bramantes y lienzos de varias clases, jergas inglesas, género de hilo para sábanas, uso doméstico doble ancho, paño negro fino id castor, frazadas de lana, camisas de crimea de varias clases, etc. seda ramillete lana de bordar listado de hilo y algodon, lienzo gris, enaguas, sacos de seda para señora, y otros efectos.

Manuel P. Medrano

Judicial.

De una casa calle de Paraná núm. 286.

El Domingo 30 de Abril á las 3 en punto de la tarde se rematará dicha casa perteneciente á la testamentaria de D. Toribio Romero y por órden del Sr. Juez de Primera Instancia en lo Civil Dr. Emilio A. Agrelo.

El edificio es compuesto de 6 piezas, cocina, aljibe letrina sótano, y carbonera, edificadas con materiales de primera clase y en terreno de 7 metros 577 milímetros de frente al Este por 29 metros 660 milímetros de fondo, tasada en todos sus ramos en la suma de 21037$ pesos 9 centavos. Previniendose que no se admitirá oferta menos de las 2/3 parte de su tasacion que son 140252 pesos, 6 centavos. Los interesados que gusten ver la tasacion pueden pasar por la Escribanía de D. Ramon Gomez, Bolivar núm. 42, quien se la pondrá de manifiesto, ó por otros datos á mi Escritorio Perú [illegible]